

LOS ESTEREOTIPOS SEXISTAS **(3º PREMIO)**

La teoría del aprendizaje dice que los niños aprenden comportamientos, relaciones con su género observando, imitando y siendo premiados o castigados por sus padres. Pero si éstos no animan a sus hijos a seguir unos estereotipos, los propios niños los siguen. Por ejemplo: “Los niños no lloran” o “las niñas deben jugar con muñecas”.

De este modo, los estereotipos, ya sean masculinos o femeninos, determinan la vida de las personas hasta su muerte (a no ser que se eliminen). E impiden la expresión del individuo, dirigiéndole hacia unas opciones (lenguaje, ropa, aficiones, canciones, etc.) que no necesariamente tienen que ser las suyas.

A mí no me interesaron las Barbies (yo siempre jugué con coches, Playmobils, juegos de construcción, juguetes a radio control, etc.) pero puede que fuera porque ya estaba condicionado por los estereotipos (masculinos). O realmente, no me gustaban.

Por eso yo no creo en juguetes de niño y juguetes de niña; sino, simplemente, en juguetes que puedan ser utilizados por niños y niñas indistintamente.

El hecho de que un niño juegue con una muñeca, no implica que sea homosexual y lo mismo ocurre en el caso de una niña que juega con un camión.

Un ejemplo de película que recoge los estereotipos sexistas es “Billy Elliot”. Un niño de once años que practicaba boxeo (obligado por su padre) hasta que descubre el ballet. Tuvo que luchar contra los estereotipos propios y los de su barrio. Sólo su profesora de danza creyó que Billy podría ser aceptado en la Royal Ballet.

En conclusión, no dejemos que los estereotipos nos impidan ser nosotros mismos. Cada uno tiene sus propias preferencias.

Nombre y apellidos: Alberto Barragán Álvarez.

Curso: 4º

Centro educativo: C. D. San Ignacio.

